

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

ANALISIS PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS A LA REACTIVACION DEL CINTURÓN HORTÍCOLA DE BAHÍA BLANCA

Cristiano, Gabriela - Quartucci, Elisa

Universidad Nacional del Sur- Dpto. de Economía

12 de Octubre 1198- 7º piso- B-Bca

gcristiano@uns.edu.ar - equartu@criba.edu.ar**Resumen**

En las últimas décadas se ha observado en la producción hortícola argentina en fresco un proceso de reestructuración similar al que experimentó el agro, tanto en lo que respecta a la producción, distribución, comercialización como en lo referente al patrón de consumo de los productos.

Si bien la actividad del sector hortícola es desarrollada principalmente por economías familiares o PyMES, el peso del sector en la economía nacional es de gran importancia por su contribución al PBI, su capacidad para abastecer la demanda del mercado interno y la capacidad de generar empleo, dado que 350.000 personas trabajan sólo en el eslabón productivo.

El trabajo tiene como objetivo, a partir de la recopilación de datos por medio de entrevistas realizadas a informantes clave, caracterizar el núcleo hortícola radicado en el periurbano de la localidad de Gral. Daniel Cerri (Bahía Blanca). En particular se pretende analizar la estructura y organización del mercado de trabajo como así también las relaciones laborales, a fin de avanzar en el diseño de políticas públicas que permitan incrementar la productividad de dicho sector y mejorar la calidad de vida de los productores y sus familias, considerando la revalorización de la producción hortícola como una alternativa válida para la generación de empleo y la disminución de los niveles de pobreza.

Se pretende interpretar la dinámica del área y lograr la configuración de la situación actual de los horticultores y de su actividad como así también analizar las políticas que, hasta el momento, han sido impulsadas por el Municipio de Bahía Blanca con el propósito de señalar aspectos que, a criterio de las autoras, debieran revisarse con el objetivo de plantear programas y proyectos orientados al sector que permitan, en definitiva, contribuir a su reactivación en forma dinámica y emprendedora.

Palabras clave: Bahía Blanca – horticultura – mercado laboral – políticas públicas.

Eje temático: 6

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

ANÁLISIS PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS A LA REACTIVACIÓN DEL CINTURÓN HORTÍCOLA DE BAHÍA BLANCA

Cristiano, Gabriela - Quartucci, Elisa

Universidad Nacional del Sur- Dpto. de Economía

gcristiano@uns.edu.ar - equartu@criba.edu.ar**1. Introducción**

La difícil situación que atravesaba la producción hortícola a mediados de la década del '90, como resultado de la caída de los precios, los cambios operados en las formas de comercialización y la pérdida de competitividad de la producción en relación a otras regiones hortícolas -en particular la ubicada en el partido de Gral. Pueyrredón- llevaron al gobierno local a explorar y poner en marcha políticas orientadas al sector.

En particular, la Municipalidad de Bahía Blanca avanzó en el año 1995 en la estructuración del **Programa de Promoción y Desarrollo del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca**¹ con la intención de brindar asistencia técnica a los productores hortícolas ubicados en la cuenca del Sauce Chico y las áreas próximas. El programa apuntaba a mejorar las condiciones de vida de los productores, a sostener la ruralidad en el área periurbana mediante el fomento del arraigo territorial de los horticultores, generar empleo, incentivar el agregado de valor en origen, permitir el acceso a nuevos mercados, mejorar la eficiencia de las producciones, reducir los riesgos de contaminación de los cultivos y minimizar el impacto ambiental, mejorar la aptitud para el consumo y lograr la diferenciación de la producción.

Distintos proyectos se impulsaron en el marco del Programa de referencia, como: el Programa de apoyo mecanizado a pequeños productores del Cinturón Hortícola, el Programa de

¹ El Programa se puso en marcha a partir de la firmas de convenios de colaboración, que fueron ratificados por el Concejo Deliberante de la ciudad mediante la sanción de la Ordenanza Municipal N° 8.895. Por un lado se rubricó un Convenio entre el Municipio de Bahía Blanca y el Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur (UNS); y por otro, un Acta de Acuerdo entre el Municipio de Bahía Blanca y el Centro Regional Buenos Aires Sur (CERBAS), el INTA, la Estación Experimental del INTA Bordenave, el CERZOS (Centro de Recursos Naturales Renovables de la Zona Semiárida), el CONICET y el ya mencionado Departamento de Agronomía de la UNS.

reconversión de los sistemas de riego en el Cinturón Hortícola, el Proyecto Membrilleros y la Experiencia Piloto de exportación de melones, entre otros.

Es de destacar que la Universidad Nacional del Sur -como actor técnico-académico- y el municipio fueron quienes establecieron los vínculos de cooperación más fuertes y aún mantienen el trabajo en conjunto con un seguimiento permanente del programa. El INTA, si bien se suma en situaciones puntuales, mantiene una presencia constante.

En base a lo anteriormente descripto, el presente trabajo tiene como objetivo estudiar el contexto actual –tanto productivo como laboral- en el que se desempeñan los horticultores, como así también analizar las políticas que, hasta el momento, han sido impulsadas por el Municipio de Bahía Blanca con el propósito de señalar aspectos que, a criterio de las autoras, debieran revisarse con el objetivo de plantear programas y proyectos orientados al sector que permitan, en definitiva, contribuir a su reactivación en forma dinámica y emprendedora.

2. Caracterización de la actividad hortícola local

2.1- Características de las explotaciones

Una de las características de las explotaciones hortícolas en términos generales es el haber tenido un origen familiar, situación que, con algunas transformaciones a partir de la capitalización de los establecimientos, se ha mantenido con sus variaciones a lo largo del tiempo.

Esto puede verse reflejado en el Cuadro I, considerando tres zonas del AHB (Área Hortícola Bonaerense). Como puede apreciarse, más de la mitad de los establecimientos hortícolas corresponden a explotaciones de tipo familiar, a excepción de la zona norte, en la que este porcentaje asciende al 70%.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Cuadro I: Distribución porcentual de las explotaciones hortícolas por tipo, según zonas (Provincia de Buenos Aires)

Tipo / Zona	Zona Sur	Zona Norte	Zona Oeste	Total
Explotaciones familiares	486 (53,2%)	106 (70,6%)	95 (50%)	687 (54,8%)
Empresas familiares con asalariados	113 (12,4%)	17 (11,4%)	80 (42,1%)	210 (16,7%)
Empresas familiares con medieros	264 (28,9%)	22 (14,7%)	12 (6,3%)	298 (23,8%)
Empresas familiares con medieros y asalariados	50 (5,5%)	5 (3,3%)	3 (1,6%)	58 (4,6%)
Total	913 (100%)	150 (100%)	190 (100%)	1253 (100%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los Censos Hortícolas- Florícolas Prov. Bs. As. 2001.

Por otra parte, es notable la incorporación de productores bolivianos en el Area Hortícola Bonaerense en los últimos años, sea en carácter de propietarios o de arrendatarios. El cuadro siguiente muestra esta situación, en el cual puede apreciarse que casi el 40% de los productores hortícolas son de nacionalidad boliviana:

Cuadro II: Nacionalidad de los productores hortícolas en el AHB

Nacionalidad de los productores	Zonas			Total
	Sur	Norte	Oeste	
Argentina	248 57.3 %	46 32.6 %	30 44.1 %	324 50.5 %
Bolivia	139 32.1 %	77 54.6 %	36 52.9 %	252 39.3 %
Otros países	46 10.6 %	18 12.8 %	2 2.9 %	66 10.2 %
TOTAL	433 100 %	141 100 %	68 100 %	642 100 %

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo Hortícola de la Provincia de Buenos Aires 2001

Según los resultados del Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires realizado en el año 2005², de las 3.856 explotaciones hortiflorícolas (EHFs) bonaerenses, unas 46 se localizan en el partido de Bahía Blanca; en la actualidad quedan en el cinturón productivo de Gral. Daniel Cerri -localidad situada a 10 kms. de la ciudad de Bahía Blanca- unos 42 establecimientos, ocupando una superficie total de 663,400 has., de las cuales 171,140 has. son destinadas a la actividad hortícola³.

En la actualidad, la cuenca baja del río Sauce Chico cuenta con aproximadamente 32 horticultores⁴. La extensión del área productiva ubicada en la periferia de la localidad de Gral. Daniel Cerri se ha reducido notablemente en los últimos años. Las explotaciones hortícolas poseen una extensión de entre 1 y 25 hectáreas. Si bien hay algunas explotaciones menores de 1 ha. y solo 2 ó 3 superan las 20 has., el promedio de hectáreas de las quintas ronda las 5-7 has.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra (Cuadro III), puede decirse que el 69,4% de los horticultores bahienses son propietarios; en tanto, el 25,42% de las explotaciones están bajo el régimen de arrendamiento.

Cuadro III: Distribución de la superficie total de las EHF, por régimen de tenencia de la tierra.

Partido	Regimen de Tenencia					
	Total	Propiedad	Propiedad en sucesión indivisa	Arrendamiento	Aparcería	Ocupación
	ha					
Bahía Blanca	663,400	460,670	16,000	168,650	15,580	2,500

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires. 2005.

² Los datos están disponibles en el sitio oficial del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires, en <http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/chfba/censohort.htm>

³ Unas 6 has. son utilizadas por viveros, para viviendas se destinan poco más de 91 has. y para otros usos, unas 395 has.

⁴ En los últimos años se registra una disminución de las explotaciones hortícolas ubicadas en el periurbano bahiense. Por ejemplo, de los 10 horticultores que se localizaban en Gral. Daniel Cerri, en la actualidad solo 3 continúan desarrollando la actividad. En tanto, han desaparecido los horticultores ubicados en cercanías a Nueva Roma.

Según Lorda y Gaido (2002), la actividad hortícola que se desarrolla en el cinturón hortícola de Bahía Blanca es llevada a cabo por productores minifundistas, con una fuerte herencia familiar, cuya producción está ligada estrechamente con la de la región. Hacia principios de la década pasada estos horticultores tuvieron que enfrentar una serie de problemas, como ser: una recesión creciente, el escaso nivel de inserción en el mercado local, regional y en el exterior, que conllevaron, en muchos casos, a un abandono paulatino de la actividad.

De acuerdo a la definición de Ockier (2003, p. 131) “un productor minifundista es aquella persona que muestra carencias o escasez de recursos naturales y económicos por motivos diferentes: parcelas pequeñas en función del núcleo familiar, tenencia precaria de la tierra, baja remuneración salarial, mano de obra familiar, falta de tecnología y asesoramiento adecuado, dificultad de acceso al crédito, ausencia de participación efectiva en los mercados, etc”.

En lo que respecta a la caracterización de los horticultores, y siguiendo el análisis efectuado por Lorda⁵ (2007), es posible diferenciar dos grupos: por un lado, los “originarios”, compuesto por trabajadores mayoritariamente españoles e italianos y sus descendientes, que ocuparon esas tierras a fines del siglo XIX y principios del XX, muy arraigados a costumbres transmitidas generacionalmente (cuestión que “retrasó la apertura de los productores al asesoramiento y colaboración de los técnicos del Programa municipal” (Lorda, 2007, p. 261).

Un segundo grupo lo constituyen los inmigrantes bolivianos y sus descendientes, que llegaron hacia 1980 ofreciendo su mano de obra para convertirse, posteriormente, en propietarios de la tierra. “Este grupo manifiesta poco apego afectivo hacia la tierra, siendo la práctica de la horticultura un medio económico de subsistencia y crecimiento personal (..); son muy permeables a las innovaciones, así como a recibir las sugerencias y participar en cursos promovidos por los técnicos del programa” (Lorda, op. cit., p 261).

⁵ Lorda, María A. (2007): “La actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca: Estrategia de gestión ambiental para el desarrollo local”, en Anales de la Academia Nacional de Geografía, Buenos Aires, 2006.

Como se mencionó en párrafos anteriores, el número de establecimientos hortícolas ha ido disminuyendo; sin embargo, no existen una planificación por parte del Estado local para impedir el éxodo de los horticultores que aún se encuentran en el circuito productivo.

Un dato a tener en cuenta es que en el año 2010 el municipio de Bahía Blanca firmó un convenio de colaboración con Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria –INTA–, en el marco del Programa Nacional de Agricultura Periurbana. En dicha oportunidad fueron girados al municipio \$ 800.000.- sin que éstos, hasta la fecha, hayan sido canalizados, en forma de fondos rotatorios, hacia los horticultores.

2.2- Aspectos productivos y de comercialización

La producción⁶ se comercializa principalmente en Bahía Blanca y Punta Alta a través de la Cooperativa de Horticultores, el Mercado Mayorista, los comercios minoristas y, en menor medida, a través de cadenas de supermercados. Sin embargo, es de destacar la falta de articulación entre la actividad hortícola con el resto de las actividades que se desarrollan en la ciudad (Lorda y Gaido, 2002). También es importante mencionar que los precios que perciben los horticultores por sus productos es demasiado bajo

Por otra parte, cabe mencionar que los productos hortícolas locales enfrentan una fuerte competencia de productos que provienen de otras zonas hortícolas de la provincia de Buenos Aires, en particular del cinturón hortícola del partido de Gral. Pueyrredón. Incluso, la demanda local de productos hortícolas se incrementa solo en períodos cortos en los que se advierte algún inconveniente en dicha zona, como por ejemplo, intensa lluvias que dificulten la cosecha de determinado producto.

Diversos factores contribuyen a que las explotaciones hortícolas posean una muy baja o nula rentabilidad. Entre los más importantes pueden señalarse: la escasa inversión en maquinarias

⁶ Las especies cultivadas más importantes en son cebolla, tomate, lechuga, maíz dulce, pimiento, acelga, zapallo, repollo y coliflor.

y tecnología, los altos costos de producción que les dificulta competir con otras zonas hortícolas, la discontinuidad en los productos a lo largo del año, la falta de volumen de producción individual y la indisponibilidad de fondos para realizar la inversión inicial en diferentes alternativas productivas. A todo ello debe agregarse que, como la actividad se desarrolla en espacios parcelarios reducidos, el uso del suelo es intensivo, por lo que la falta de rotación de cultivos, el mal uso de agroquímicos y la producción continua de especies hortícolas provoca pérdida de fertilidad, degradación de los mismos y la aparición de plagas y enfermedades.

A lo mencionado anteriormente se adicionan las serias dificultades en torno a la posibilidad de utilizar el agua del río Sauce Chico para riego, como consecuencia de la inexistencia de un caudal constante que permita hacer frente a las necesidades de agua de sus cultivos, siendo sumamente escasa el agua en épocas estivales.

2.3- Características de las relaciones laborales

La mediería es una de las relaciones contractuales más predominantes en la actividad, y la misma es llevada a cabo por inmigrantes de origen boliviano. En términos generales es posible hablar de un proceso de “bolivianización de la horticultura en la Argentina”.

Por otra parte, puede decirse que el inmigrante boliviano que se incorporó a la producción de hortalizas para el consumo en fresco en distintos cinturones verdes del país se constituyó en un actor social relevante de la producción alimentaria, a tal punto que comenzó a ser tenido en cuenta como sujeto de agenda política en el ámbito de los gobiernos locales donde desarrolla su actividad.

Los trabajadores bolivianos (ya sean asalariados o medieros que trabajan en explotaciones familiares capitalizadas) logran, con el tiempo, en ciertos casos y como consecuencia de la autoexplotación sufrida, una cierta capitalización que les permite alcanzar el escalón de propietarios. Resulta difícil el pasaje de medieros a pequeños propietarios, ya que los factores

climáticos o las características adversas del mercado actúan desfavorablemente en la consecución de un predio más extenso que les permita obtener un ingreso adicional y así alcanzar la independencia económica (Kraser y Ockier, 2010).

“La necesidad de insertarse en el mercado laboral, debido a la imposibilidad de subsistir sin sueldo, como mencionan los migrantes, provoca que la horticultura sea la actividad en la que pueden insertarse con mayor facilidad, debido a la escasa cualificación de las tareas a realizar; ello está vinculado al rol asignado por parte de la comunidad local al grupo boliviano como mano de obra barata para la realización de actividades a las cuales el nativo no quiere acceder”. (Kraser y Ockier, 2010).

La mediería es un sistema que presenta ciertas ventajas al propietario, ya que se evita controlar la ejecución de las tareas, entre otras; por otro lado, si el mediero no trabaja, no habrá producción para enviar al mercado y, por lo tanto, sus ingresos por venta serán nulos.

El mediero realiza distintas tareas relacionadas con la producción de hortalizas, maneja el tractor, siembra, cosecha, desmaleza, embala, lava, vende, controla al peón y las cargas, entre otras actividades. Es quien decide qué plantar y la mayoría de las veces es quien compra la semilla y los agroquímicos, lo que lo hace partícipe de los gastos que se tienen en la producción. Tal como manifiesta Benencia (1995: 100) la funcionalidad del mediero está dada porque "el productor, al "asociarse" con el mediero en la realización de determinado cultivo, tiende a reducir, o mejor dicho, a "compartir" riesgos que la producción del mismo implica".

El poseedor de la tierra, en carácter de propietario o arrendatario, también es denominado patrón; es un agente relevante, quien participa en la compra de las semillas, posee el factor capital y es quien acondiciona la tierra para el trabajo agrícola.

El peón es contratado por el mediero y recibe una paga por día o por tanto (porcentaje de la venta final) al término de la temporada. La mayoría de ellos son bolivianos jóvenes, aunque en ciertas ocasiones contratan argentinos. “Generalmente existe una relación de parentesco entre el peón y el mediero o arriban a la chacra en busca de trabajo ante el comentario de un

pariente o paisano. Desarrolla todo tipo de labores que le indique el patrón y es habitual que sea ocupado en aquellas que demandan mucha mano de obra como carpir o cosechar.” (Aboitiz, P., 2009).

3. Propuestas y recomendaciones para reconvertir al sector

A los efectos de reconvertir al sector hortícola bahiense es imprescindible que se conformen espacios de búsqueda de consenso a fin de dar continuidad al Programa, donde el gobierno local reasuma su liderazgo. Esta estrategia permitiría dar pleno sentido al proceso de desarrollo económico–social local, mediante la articulación de los distintos actores y niveles que intervienen en el proceso, y conformando una red de trabajo entre los agentes estatales y privados, promovida por las políticas públicas. En consecuencia, resulta necesario pensar en los beneficios del desarrollo socio-económico del sector hortícola local a partir de la complementación público–privada.

A continuación se presentan, a modo de sugerencias, algunas propuestas que permitirían revitalizar el sector:

a) Reorganización del sistema de riego: debe solucionarse, en forma definitiva, el abastecimiento de agua para riego. Para ello se requiere un mayor compromiso de gestión de las autoridades locales frente al gobierno provincial para que se concrete la obra de infraestructura programada consistente en la construcción de un canal derivador en el Paraje La Horqueta que, por un lado, mantenga constantes los niveles de los aportes del río Sauce Chico y hacia el Canal Cuatrerros, e impida los desbordes e inundaciones que alientan la salinización de las tierras aledañas a los cursos de agua y las continuas profundizaciones en la canalización; por otro lado, debe permitirse y garantizarse un suministro eficiente y constante de agua para riego según los requerimientos de los cultivos.

En particular, cabe destacar que en el año 2007 se llevó a cabo un relevamiento de la cuenca del río Sauce Chico para estimar los potenciales regantes como así también se realizó el

estudio de prefactibilidad de la cuenca, tarea que estuvo a cargo del CFI (Consejo Federal de Inversiones). Sin embargo, pese a que esta obra ha sido largamente solicitada, no se han registrado avances en su concreción. Por tal motivo resulta necesario “aunar esfuerzos para la gestión de obras de infraestructura que permitan el crecimiento y ordenamiento de la superficie regada en forma eficiente”. (Cristiano y Quartucci, 2010, p. 593).

Para ello se debe tener presente que la política de manejo de la fuente hídrica y las inversiones en infraestructura debe ser consideradas prioritarias atento que el agua constituye una materia prima indispensable para el desarrollo de la producción. A su vez, la obra referenciada permitiría avanzar en la reglamentación del uso del agua por parte de cada horticultor a fin de no provocar un desequilibrio en el sistema medio-ambiental.

b) Desarrollo de alternativas productivas: la posibilidad de incorporar cultivos no tradicionales (espárragos verdes, cultivos en invernaderos y horticultura orgánica o ecológica) permitiría revitalizar el área hortícola siempre y cuando la capacidad empresarial se actualice más dinámicamente. Además, ello evitaría los problemas existentes en la cadena de comercialización ya que se incorporarían al mercado nuevos productos que acompañan la transformación de los hábitos alimenticios.

Es necesario canalizar fondos existentes a la puesta en marcha de proyectos que permitan dar un nuevo impulso al sector; por ejemplo, una alternativa posible sería construir 2 ó 3 invernaderos. Los costos para la construcción de un invernadero de un cuarto de hectárea es de aproximadamente \$ 100.000. Deberían destinarse recursos a la protección de la producción que se encuentra expuesta a bajas temperaturas y que sufre, en consecuencia, pérdidas por heladas.

Resulta menester definir alternativas productivas y de comercialización con tecnologías adaptadas a las demandas de los mercados de alto poder adquisitivo que posibiliten una mayor rentabilidad de la explotación.

c) Articulación con programas nacionales: es más que importante incentivar la producción diferenciada que cuenten con la certificación de “Buenas Prácticas Agrícolas” (BPA), contando para ello con la aplicación de técnicas de marketing que permitan, en un futuro, el desarrollo de una “marca local”.

Para ello se considera indispensable que en la órbita del Estado local se desarrolle un área específica destinada a la reactivación de la producción hortícola. Esta dependencia no solo debiera encargarse de coordinar las acciones desarrolladas en el marco del Programa municipal de Promoción y Desarrollo del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca sino que, a la vez, debiera llevar a cabo las gestiones de articulación con otros estamentos del Estado que permitan poner en marcha, a nivel local, programas y servicios que se ofrecen a nivel nacional y provincial. Tal es el caso de la certificación de “Buenas Prácticas Agrícolas” o la inclusión de los horticultores en el Programa Nacional de Agricultura Periurbana, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.

- **Buenas Prácticas Agrícolas:** el INTI, (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) a través del área de un área específica, ofrece el servicio de certificación a los usuarios que requieran garantizar las Buenas Prácticas Agrícolas que consiste en *“un conjunto de principios, normas y recomendaciones técnicas, tendientes a reducir los riesgos físicos, químicos y biológicos en la producción, cosecha y acondicionamiento en la producción frutihortícola”*⁷. Para ello, debe darse cumplimiento a lo estipulado en el Código de Prácticas de Higiene para las Frutas y Hortalizas Frescas (CAC/RCP 53-2003) y en el Anexo I –complementario del código– referido a Frutas y Hortalizas Frescas Precortadas Listas para el Consumo, ya que en este último se incluyen recomendaciones específicas y suplementarias destinadas a regular las prácticas de higiene en la producción de frutas y hortalizas frescas precortadas listas para el consumo.

- **Programa Nacional de Agricultura Periurbana:** otra acción concreta que podría desarrollarse a nivel del gobierno municipal es la adopción de medidas tendientes a difundir el

⁷ <http://www.inti.gov.ar/certificaciones/c-BPAgricolas.htm>

Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF)⁸ entre los productores del partido de Bahía Blanca a fin de poder contar con información fehaciente del sector hortícola (distribución geográfica de los agricultores familiares, sus condiciones socioeconómicas, de educación, salud, vivienda, etc.) y, a partir de su conocimiento, poder diseñar y aplicar políticas públicas orientadas a ese sector socio-productivo, en forma conjunta con las instituciones intermedias vinculadas a la agricultura familiar, como podría ser la filial local de la Federación Agraria Argentina.

Una correcta instrumentación del Registro permitiría obtener datos cuantitativos y cualitativos sobre la estructura del sector hortícola y, a partir de dicha información, podrían elaborarse indicadores ambientales, socioeconómicos, de sustentabilidad de la producción agropecuaria familiar y de los recursos naturales, a los efectos de diseñar políticas públicas para dicho sector de la economía.

En particular deberían aprovecharse las ventajas de la descentralización de diferentes acciones que el Programa Nacional de Agricultura Periurbana pone a disposición de los productores hortícolas. En el caso concreto de los horticultores del cinturón bajo análisis varias son las actividades que podrían llevarse a cabo en el marco del programa nacional, como la adquisición de maquinaria e infraestructura de uso comunitario -destinada a la producción, almacenaje y acondicionamiento de las hortalizas cultivadas-, el desarrollo de invernaderos que permitan la producción bajo cubierta y la implementación de un sistema de riego que garantice cantidad y calidad del suministro de agua, entre otras.

d) Capacitación: es necesario capacitar a los pequeños productores hortícolas en diferentes áreas para que puedan adaptarse a las nuevas exigencias vinculadas al abastecimiento, calidad y *packaging*, derivadas de las nuevas formas de comercialización impuestas a través de los supermercados e hipermercados. Un paso inicial para lograr esto es contar con un adecuado

⁸ El Registro fue habilitado en el año 2007 por la Resolución N° 255/07 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos a fin de instrumentar políticas públicas de carácter universal orientadas al sector de la agricultura familiar.

asesoramiento profesional, de fácil acceso y de eficiente respuesta tecnológica, a fin de que puedan cuantificarse las opciones productivas de mayor rentabilidad.

Es necesario también que a partir del compromiso de los profesionales se avance en lo siguiente: capacitar en técnicas productivas que apunten a la conservación y sustentabilidad del medio ambiente, realizar demostración de usos de maquinarias y equipos e impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre el cultivo de diferentes especies.

Asimismo, se requiere profundizar la capacitación referida al uso adecuado de equipos de riego y plaguicidas y fertilizantes. En particular, desde el Estado municipal se requeriría un mayor involucramiento en las tareas de concientización que se vienen realizando en el marco del **Programa Municipal de Recuperación de Envases de Agroquímicos**. Dicho programa fue creado en el año 2008 por la Ordenanza N° 14.972⁹ y tiene como objetivo prevenir la contaminación del agua, el suelo y el aire, y a buscar la correcta manipulación de residuos tales como envases de insecticidas, herbicidas, funguicidas, coadyuvantes y fertilizantes, e incorpora al mismo a los productores pertenecientes del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca.

En particular, merece destacarse que desde la implementación de este Programa se ha mantenido prácticamente constante tanto el número de productores involucrados como también la cantidad de envases¹⁰ que son tratados mediante la técnica conocida como “triple lavado”, a través de la cual se elimina de los envases el 99,9% del producto.

Es menester también sancionar nuevas normas, principalmente a nivel provincial, que compatibilicen criterios a fin de avanzar en la reutilización de los envases tratados.

⁹ En el Artículo 3° de la Ordenanza 14.972 se señalan como objetivos generales del programa los siguientes: a) Dar una solución ambientalmente sustentable a la problemática de la disposición final de los envases de agroquímicos; b) Desarrollar una estrategia que coordine de manera integral la disposición final y posterior recuperación de los envases de agroquímicos y que este consensuada por todos los actores intervinientes; c) Evitar la quema a cielo abierto y el enterramiento de los envases de agroquímicos y el reuso inapropiado de estos envases; d) Desarrollar un programa de Educación Ambiental dirigido a personas que directa o indirectamente están en contacto con envases de agroquímicos; y e) Lograr la toma de conciencia de la población involucrada en el correcto manejo de estos envases.

¹⁰ En el informe brindado en el ámbito de la Comisión Asesora de Medio Ambiente del Concejo Deliberante, realizado el 18 de mayo del presente año, los responsables del Programa e integrantes de la Subcomisión de Agroquímicos, indicaron que en el año 2011 participaron del mismo unos 24 productores hortícolas, siendo 427 los envases tratados.

4. Consideraciones finales

Luego de analizar la situación del mercado hortícola en la ciudad de Bahía Blanca y sus alrededores, cabe mencionar la importancia que reviste desarrollar un área municipal específica; esto no solo redundará en la adopción de nuevas prácticas productivas sino que, sobre todo, facilitará la difusión de nuevas técnicas productivas, la capacitación técnica de los productores e incentivará la organización de los productores, el fortalecimiento institucional de los mismos y la puesta en marcha de acciones cooperativistas.

Toda política de desarrollo que se implemente a nivel local orientada al sector hortícola deberá necesariamente avanzar sobre: a) la necesidad de recrear el consenso entre funcionarios, instituciones, centros de investigación, supermercadistas y comerciantes locales con el propósito de acompañar a los productores hortícolas para incorporarlos a un proceso de desarrollo e involucrarlos en la gestión y evaluación de las políticas regionales; b) la problemática de la tenencia de la tierra y su uso; c) la incorporación de mejoras en la fase de comercialización donde se contemple, por un lado, la dinámica y limitantes de los pequeños productores (escasa tecnología, pequeñas escalas productivas, dificultades de financiamientos, etc.) y, por otro, la dinámica de los Complejos Agroalimentarios; d) la necesidad de fortalecer las instituciones y la participación de la comunidad rural involucrada; y e) propiciar la descentralización y desconcentración de las políticas públicas.

Para que el Programa pueda profundizarse y superar la actual situación de estancamiento en la que se encuentra, sería necesario apuntar a una reprogramación, ya que, por ejemplo, a pesar de los cambios operados desde 1995 a la fecha, algunas metodologías de trabajo no se han *aggiornado*. Es necesario redefinir también las responsabilidades y renovar la vocación política local retomando la iniciativa y la vocación de considerar al Programa como una herramienta genuina de desarrollo local.

Es decir que, a pesar de los aspectos negativos y el retroceso sufrido por la actividad hortícola, esta presenta importantes potencialidades como para revitalizar y mejorar su desarrollo futuro: la mano de obra capacitada, la presencia de abundantes recursos e insumos

básicos (buenas tierras, disponibilidad de agua y energía eléctrica), cercanía de un mercado en expansión, sumado a la existencia del asesoramiento técnico por parte del INTA y del Departamento de Agronomía de la UNS que permiten avizorar un futuro promisorio para la actividad.

Bibliografía

-ABOITIZ, P. (2009): “Caracterización de los productores hortícolas en el Partido de Pilar” trabajo presentado IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural Mar del Plata – 25 al 27 de Marzo 2009. Disponible in Internet: http://textosdelperiurbano.blogspot.com.ar/2010_07_01_archive.html

-BENENCIA, R. y GAZZOTI, A.(1995): “Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes”. Ponencia presentada al V Congreso Argentino sobre Colectividades. Bs.As.

-BENENCIA, R. (1994): “La Horticultura Bonaerense”. En Desarrollo Económico. Vol. 34 N°133.

-CRISTIANO, G. y QUARTUCCI, E. (2010): “La importancia de las políticas locales para impulsar el desarrollo. El caso del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca”. En “Los planes Esperanza del Humanismo Económico: el continente indoamericano, una expresión solidaria, un testimonio histórico”. Ediciones CIEC. Córdoba, 2010.

-<http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/chfba/censohort.htm>

-KRASER, M. B. y OCKIER, C. (2010): “Estrategias de producción de horticultores bolivianos en la localidad de Geral. Daniel Cerri”, disponible en Internet en: http://textosdelperiurbano.blogspot.com.ar/2010_07_01_archive.html

-LORDA, A. y GAIDO, E (2002): “Los productores hortícolas y su desarrollo laboral en el cinturón verde de Bahía Blanca, Argentina. Cambios y Permanencias” en Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. VI, núm. 119 (43), 1 de agosto de 2002, disponible en Internet en: <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/511>

-LORDA, MARÍA A. (2007): “La actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca: Estrategia de gestión ambiental para el desarrollo local”, en Anales de la Academia Nacional de Geografía, Buenos Aires, 2006.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

-MINISTERIO DE EDUCACIÓN – INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN TECNOLÓGICA (INET) (2010): “La horticultura en la Argentina”. Informe final, Febrero de 2010.

-OCKIER, C. (2003): “El valle bonaerense del Río Colorado como espacio de producción cebollera y migración boliviana”. En: Revista Universitaria de Geografía Volumen 12- Número 1y2, Departamento de Geografía Sección Investigaciones (UNS) Bahía Blanca, p.119-139.

- Entrevista al Ing. Agr. Jorge Lusto (Dpto. Agronomía, UNS) responsable del Programa de Promoción y Desarrollo del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca.